

# Tragedia nacional y una valiosa lección: el museo que oculta la verdad

*John Steen*

---

Este texto versa sobre cómo se está ocultando al mundo lo mejor del pensamiento de Martin Luther King, incluso en el Museo Nacional de Historia y Cultura Afroamericana de Washington, DC. Cada año, los medios de comunicación alineados con el *status quo* político, ofuscanlo mejor de supensamiento, junto con el del movimiento antibélico de la década de los 60, del que fue una parte importante.

Las enseñanzas del Dr. Martin Luther King (MLK) enfurecieron a quienes tienen motivos para odiar la verdad, por lo que no se contentaron con su muerte. Buscaron también la muerte de su pensamiento.

Escribo para oponerme a la perpetuación de la decadencia moral y política inherente en la exclusión de lo mejor de sus planteamientos y su activismo antibélico desde el Museo Nacional de Historia y Cultura Afroamericana. La autocensura lo sumerge en el silencio y nos ciega; frente a una omisión tan indignante, deberíamos de abrir los ojos ante la ausencia de conmemoraciones del movimiento antibelicista de los años sesenta en la historia estadounidense.

Objeciones a la guerra, como las del Dr. King y muchas otras de la ciudadanía de su época, son necesarias para contrarrestar la corrupción moral de las naciones que, como la nuestra, se involucran en guerras intervencionistas. La más importante de las lecciones que nos dejó es mostrar nuestra ceguera ante nosotros mismos.

El 4 de abril de 1967 pronunció en la iglesia Riverside de Manhattan un discurso nunca oído antes de parte de ningún líder político estadounidense. Estaba dirigido al pueblo estadounidense, no al gobierno. Nos pedía que abriéramos los ojos y la mente a los males

inherentes al sistema hegemónico capitalista estadounidense. Denunció al gobierno de los Estados Unidos de América (EUA), afirmando:

Sabía que nunca más podría alzar mi voz contra la violencia de los oprimidos en los guetos, sin antes haber denunciado claramente al mayor generador de violencia en el mundo: mi propio gobierno. Ese discurso se titula: Más allá de Vietnam. El momento de romper el silencio (*Beyond Vietnam. A Time to Break Silence*).

Siempre lo he considerado como el mejor discurso político en los EUA desde el de Gettysburg. Comenzó aquel discurso con las palabras: "Vengo a esta magnífica casa de culto esta noche porque mi conciencia no me deja otra opción". En él, denunció los "gigantescos trillizos: racismo, materialismo extremo y militarismo", afirmando que "una nación que sigue gastando año tras año más dinero en defensa militar que, en programas de elevación social, se acerca a la muerte espiritual".

Su perspicacia política, estaba en consonancia con Karl Marx, quien afirmaba: "Pero si el diseño del futuro y la proclamación de soluciones prefabricadas para todos los tiempos no es asunto nuestro, entonces, nos damos cuenta, tanto más claramente, de lo que tenemos que lograr en el presente: hablo de una crítica despiadada de todo lo existente, despiadada en dos sentidos: la crítica no debe tener miedo de sus propias conclusiones, ni de entrar en conflicto con los poderes fácticos".

---

**John Steen.** PhD, jubilado.  
Correo-e: [jwsteen@comcast.net](mailto:jwsteen@comcast.net)

(Carta a Arnold Ruge, septiembre, 1843). King leyó un poco de Marx y de Gandhi en la Universidad de Boston, mientras estudiaba su doctorado. Era devoto de la no violencia, por lo que veía con claridad la que los EUA estaban perpetrando en todo el mundo.

En este discurso, afirmó que no había "ninguna solución significativa" a la guerra de Vietnam sin considerar al pueblo vietnamita, que "no tenía voz". Aquí, no se dirigían a los negros, ni a los estadounidenses, ni a los derechos civiles, sino a la justicia social, alcanzando el nivel de entrega personal por la humanidad, mostrada por Malcolm X años antes. Hizo un recorrido por la implicación de los EUA en el sudeste asiático desde 1945, historia de la que los estadounidenses sabían poco, y denunció la guerra de Vietnam (acertadamente conocida allá como la Guerra Americana) y su efecto sobre ese pueblo, así como sobre nuestros propios soldados, "atrapando a los jóvenes negros que habían sido mutilados por nuestra sociedad y enviándolos a 8,000 millas de distancia para garantizar supuestas libertades en el sudeste asiático, que nunca encontraron en el suroeste de Georgia o al este de Harlem", una guerra que, además, corrompió a nuestra nación.

La revista *Time* calificó más tarde el discurso de "calumnia demagógica que sonaba como un guión para *Radio Hanoi*". El *Washington Post* lo calificó de "puras invenciones, fantasía sin fundamento" y declaró que King había "atentado contra su propia causa, su país y su pueblo". El *New York Times* escribió un editorial titulado "El error del Dr. King", e incluso la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color conocida por sus siglas en inglés NAACP (*National Association for the Advancement of Colored People*) se opuso. Es lo que cabe esperar cuando un personaje público dice la verdad.

### **Nos ocultan su gran legado**

Desde su asesinato, esta visión de la justicia social abarcante ha sido sustituida en los medios de comunicación por su discurso de 1963 "*Tengo un sueño*", en el que expresaba su visión de un mundo en el que el contenido del carácter importa más que el color de la piel. En un sermón de 1965, King explicó que las "majestuosas palabras" de la

Declaración de Independencia redactada por Thomas Jefferson, según las cuales "todos los hombres son creados iguales", eran la piedra angular del movimiento por los derechos civiles. Pero dedicó los últimos 18 meses de su vida a explicitar su mensaje mayor, promoviendo la solidaridad de toda la humanidad.

Han pasado 56 años desde que pronunció aquel discurso visionario en la iglesia de Riverside. ¿Dejará pasar nuestra nación otro año sin reconocer su verdadero legado, su mejor enseñanza? Dijo entonces que "el mundo exige ahora de los EUA una madurez que quizá no seamos capaces de alcanzar", y cincuenta y seis años después sigue siendo así. Al recordarnos lo que más importa, intentaba salvar nuestra alma, pero nuestra redención requeriría la admisión instantánea de nuestros errores y nuestra responsabilidad por ellos.

Nuestra nación está inmersa en una vorágine de conflictos polarizados por cuestiones de justicia racial, y el Dr. King dedicó su vida a ello; pero hizo mucho más que eso. En esta era de mercantilización de la protesta, creo que es nuestra responsabilidad asegurarnos de que su conversión en santo de los derechos civiles no oscurezca su devoción tanto a los EUA, como a los derechos humanos, de que se conozca su verdadero epitafio.

Recordemos uno de los mensajes más conocidos que nos dejó: "Nuestras vidas empiezan a terminar el día en que callamos sobre las cosas que importan". No debemos seguir permitiendo que se silencie en nuestros medios su mayor mensaje, el que insistía en que todas las vidas importan. Y nótese que "tiempo" aparece en el título de su discurso, tiempo que ahora es primordial para intentar salvar a nuestro mundo de la guerra nuclear, el cambio climático y otras injusticias críticas asociadas al uso del poder:

Nos enfrentamos a la feroz urgencia del ahora. En este enigma de la vida y de la historia, hay algo que se llama llegar demasiado tarde. La dilación sigue siendo el ladrón del tiempo.

La vida nos deja a menudo desnudos y abatidos ante una oportunidad perdida. La marea en los asuntos de los hombres no se detiene, sino que

refluye. Podemos clamar desesperadamente para que el tiempo se detenga en su paso, pero el tiempo es inflexible a toda súplica y se precipita. Sobre los huesos blanqueados y los residuos revueltos de numerosas civilizaciones están escritas las palabras patéticas: "Demasiado tarde".

Es primordial añadir al museo lo que omite de su legado, no sólo su discurso, sino el activismo contra la guerra; el Dr. King nos hizo ver las muchas mentiras que encierra el mito estadounidense. Como el gran maestro que fue, las lecciones que nos dejó deben exponerse allí, del mismo modo que las noventa y cinco tesis de su tocayo Martín Lutero se expusieron en la puerta de la Schlosskirche de Wittenberg.

Al igual que Sócrates, la vida de King estuvo dedicada a enseñar a la ciudadanía a cuestionar y pensar con claridad, especialmente sobre la

democracia, establecida por primera vez en la Atenas de Sócrates y que estuvo en peligro en los EUA el 6 de enero de 2021. Tenía una visión democrática radical comprometida con intentar "hacer de América lo que debe ser" (Discurso final, Memphis, TN, 3 de abril de 1968). Hizo brillar una gran luz allí donde había codicia, prejuicios, desigualdad e hipocresía. No conozco mejor epitafio para la vida de MLK que celebrar como nos enseñó a todos a ser el tipo de ciudadanos que una democracia necesita para florecer y el mundo para sobrevivir.

Tras su muerte, el Congreso tardó 15 años en instaurar el Día de MLK en 1983. El senador Jesse Helms criticó su oposición a la guerra de Vietnam y le acusó de propugnar un "marxismo orientado a la acción". No he sabido de mayor homenaje a King que éste.

**Recibido:** 23 de noviembre 2023

**Aceptado:** 16 de abril 2024

**Conflicto de intereses:** ninguno.



**Medicina Social**  
Salud Para Todos